

Los problemas fronterizos y las elecciones en Chihuahua 1983-1986

Jorge Fuentes Morúa

Fuera de México (Ciudad) todo es Cuautitlán.

Refrán popular

Yo soy mexicano de acá deste lado, aunque la gente me juzgue texano, yo les aseguro que soy mexicano de acá deste lado, puro mexicano.

Corrido norteño

I. Alienación, hastío, indiferencia

Vale la pena recordar algunas de las ideas vertidas por sociólogos alemanes a inicios de este siglo. Simmel, entre otros, reconoció los cambios registrados en las formas de conciencia y de percepción de los habitantes de las metrópolis de la época; por ello advirtió que los habitantes de las grandes urbes padecían una limitada capacidad de percepción y distinción frente a estímulos de variada índole. No al punto del idiota cuya capacidad de comprensión le impide captar matices y peculiaridades; más bien, se trata de la imposibilidad de reconocer el significado de procesos comprendidos racionalmente aunque sea de forma limitada; por ejemplo, se distingue con claridad el blanco del negro, pero no es posible concluir las consecuencias de estos tonos. Con base en lo anterior acuñó el sociólogo alemán la expresión: "efecto-hastío" para agrupar al conjunto de manifestaciones reveladoras de una pérdida en la percepción de estímulos que comprometen tanto el raciocinio como la sensibilidad. Esta situación es producida por el permanente acoso estimulativo al que se ve sometido el habitante de las grandes urbes: aglomeración, ruido, y las formas infinitas de propaganda sobre la bondad y la virtud del sistema de dominación existente.

En otra línea de pensamiento puede afirmarse que la subordinación al capital se expresa no sólo en el mismo proceso productivo en sentido estricto, sino también en las formas ideológicas; es decir, que el planteamiento marxista sobre la alienación no es en manera alguna una abstracción imposibilitada de ser traducida a sus formas inmediatas y concretas. Indiferencia, incomprensión, hastío, son, pues, frutos amargos que expresan formas de dominación ideológica, reproductoras del escepticismo necesario para facilitar la difusión de un discurso sofisticado PRI-gobierno al punto de hacer palidecer los mensajes cotidianos del orwelliano "hermano mayor".

México es "un país de regiones" verdad evidente, cotidiana que por lo mismo es olvidada; por ello, han de venir escritores de otras latitudes para ser sorprendidos por los "Muchos Méxicos". Capacidad de asombro, pues hasta ahora no ha logrado ser removida aquella forma de conciencia que sigue ubicando el ombligo exactamente en el mismo lugar en el que fue localizado por algunas culturas precolombinas. El federalismo invocado, traído y llevado, se mantiene como la figura jurídica y política cabalmente derrotada; sin duda la primera derrota la sufrió de manera estrepitosa en 1847 al perderse la mitad del territorio nacional. De entonces a la fecha, con el mismo vigor y la misma energía con la que se acuñan prácticas ideológicas y jurídicas defensoras del federalismo, en los hechos éste es negado y en su lugar surge una figura esquizofrénica que en nombre de la Constitución Federal ejecuta un feroz centralismo.

Cualquiera diría que a tal circunstancia sólo están sujetos los agentes priístas y gubernamentales, sin embargo todo parece indicar que esto no es así. El reciente movimiento popular y electoral ce-

lebrado en Chihuahua ha obligado al Estado mexicano a poner al desnudo que padece en su conjunto como enfermo deshauciado de centralismo congénito, pues dicha práctica trasmina los más diversos rincones de la sociedad mexicana.

II. La "opinión del dirigente obrero"

Excelsior "el periódico de la vida nacional" (¿?). . . abrió fuego a través de una serie de artículos publicados en agosto de 1985 argumentando que el crecimiento de el PAN en el estado de Chihuahua no era más que otra manifestación de la conspiración de las *élites*: empresarios, clero y agentes al servicio de los intereses gringos. En su momento los observadores cuestionaban sobre los preparativos que se llevaban a cabo. Y quienes otearon que todo estaba encaminado a la destitución del entonces gobernador Oscar Ornelas acertaron: y quien buscara algún significado cabalístico podría hacerlo, pues el gobernador fue destituido el 19 de septiembre de 1985. Así de nueva cuenta el centro decidió, "la esfinge habló" y las palabras de Fidel Velázquez mostraron su eficacia práctica. Sin embargo, debe reconocerse la efectividad doble del dirigente obrero: pues permitió hacer evidente que el ascenso electoral de la oposición —particularmente la panista— no se explicaba por la coyuntural confabulación, clero-empresarios-intereses gringos, sino más bien por la estructural conspiración del centro en contra de la subordinada periferia nacional. Hoy, esto es evidente, al menos a nivel racional, para todo el país. Tan sólo hago referencia a la comprensión del asunto en términos estrictamente lógicos, pues no hay indicios en la escena política anunciadores de prácticas capaces de trascender los intereses inmediatos que son, nor-

malmente centralistas, y en consecuencia reformulan de manera tragicómica prácticas PRI-gobierno.

III. Los anchos pechos de la "Familia revolucionaria"

Conviene ahora cuestionar la validez de la argumentación que sostiene la existencia de la conspiración triple.

¿Cuáles empresarios? La respuesta ha sido: la oligarquía empresarial chihuahuense; sin embargo, esta oligarquía fue fracturada por lo menos en tres ocasiones:

a) Con la incorporación a la CNOP del "ilustre" hijo de Eloy S. Vallina, fundador del grupo financiero COMERMEX. Este grupo bancario e industrial fue nacionalizado y los términos de la reconciliación entre el gobierno y los industriales de este grupo fueron determinados por el monto del pago que se hizo de los bienes estatizados, que no nacionalizados, al menos en términos proletarios. Tal acuerdo fue celebrado con base en las normas del protocolo habitual; así Eloy Vallina fue recibido por De la Madrid en los Pinos (6 de mayo de 1985), y ambos personajes se dieron a la tarea de construir el monólogo habitual sobre las virtudes de la economía mixta. El proceso electoral estaba en su apogeo mucho antes de julio de 1986, y el PRI incorporaba a la CNOP. . . ironías de la historia. . . a Eloy Vallina. (*Proceso*, Núms., 444, 445, 6 y 13 de mayo de 1985). En efecto, desde fines de 1984, Armando Aranzazola, director del Centro Cultural Chihuahua, vocero de Eloy Vallina y del Grupo Chihuahua, secretario de acción cultural del PRI y secretario de relaciones públicas de la CNOP, explicaba públicamente la compatibilidad del grupo industrial Chihuahua (léase Vallina) con el PRI, subrayando que

su lugar se encontraba en el sector popular del Partido; el tiempo le ha dado la razón al señor Aranzazola, pues desde 1986 es el vocero oficial del gobernador "electo", Fernando Baeza. (*Proceso*, Núm., 474, 2 de diciembre de 1985).

b) Desde 1969 hasta el momento presente, en Cd. Juárez se localiza el primer centro de la industria maquiladora a nivel nacional; sin embargo, no puede desconocerse que esta actividad se ha difundido en otras localidades del estado muy al sur de la línea fronteriza: Cd. Cuauhtémoc y la misma ciudad de Chihuahua para sólo citar estos casos. Son múltiples los rumores y también las verdades que a propósito de la industria maquiladora se han difundido en los últimos años, la demagogia oficial y sus jilgueros durante largo tiempo insistieron en el carácter antinacional de esta industria así como los riesgos que la misma acarrea para la soberanía nacional. Olvidaron los funcionarios de la demagogia que la industria maquiladora es otro de los tantos frutos cultivados por el "fabricante de fabricantes", es decir el Estado mexicano. En efecto, la industria maquiladora fue concebida dentro del Programa Nacional de Desarrollo Turístico Industrial y Comercial de la Frontera Norte, particularmente de Cd. Juárez. El PRONAF fue planeado e iniciado durante el gobierno de Adolfo López Mateos y fue seleccionado para dirigirlo Antonio J. Bermúdez quien durante largos años fue director de PEMEX. . . ¿paradoja? Ahora el exdirector de una industria nacional-burguesa se afanaría en construir la base urbana, política y social, que abriría los cauces al desarrollo de la industria maquiladora. Al parecer durante algunos años, distintos agentes del PRI-gobierno olvidaron la prosapia de la industria en cuestión, descuidando por completo que se trataba de otro de los tantos y frecuentes casos a través de los

cuales “gobiernos emanados de la revolución” convierten burócratas en francos y prósperos empresarios burgueses.

Añejas discrepancias fueron olvidadas, las derrotas electorales sufridas por el PRI en el estado de Chihuahua en 1983 obligaron a la “familia” a reconstruir debilitados lazos de parentesco y tal vez, para gozo de algún especialista en el estudio de redes familiares, pronto habría de difundirse la noticia de que el mismo presidente De la Madrid visitó en su rancho, cercano a Ciudad Juárez (otras de sus propiedades están cercanas al El Paso, Texas) a la primera figura de la industria maquiladora a nivel nacional. Al parecer la reincorporación del capitán de la industria maquiladora, de este extesorero municipal poseedor de fabulosas inversiones, gasolineras, supermercados, bienes raíces, de éste y de el otro lado de la línea fronteriza, terminaron en jugosos acuerdos: Jaime Bermúdez sería Presidente municipal de Cd. Juárez y por semejante “sacrificio” sería recompensado a través de mayores ventajas para la industria maquiladora. Excelente coyuntura para los intereses de esta industria que en pocos años recoge la ventaja geográfica derivada de la cercanía con los Estados Unidos, así como aquéllas otras originadas en la pérdida para el imperialismo de Viet-Nam y en unos cuantos años más de Hong Kong. Vale la pena subrayar que dicha ventaja subsiste a pesar de la conversión de el Océano Pacífico en *mare nostrum* de los intereses japoneses y gringos, no obstante la enorme productividad maquiladora de Malasia, Singapur y Corea del Sur.

Hoy sabemos que el sobrino de Antonio J. Bermúdez es presidente municipal de Cd. Juárez, y que la única fortuna existente en Chihuahua capaz de equipararse a la de Vallina ha reunido el poder

político y el económico. ¿Alguien puede dudar de la generosidad de la familia revolucionaria?

c) En los días inmediatamente posteriores a la consumación del fraude electoral en Chihuahua varios empresarios publicaron en la prensa local y nacional un desplegado exhortando al restablecimiento del orden y la paz pública. Para estos señores era necesario aquietar la protesta popular, pues sus negocios se veían afectados; naturalmente se oponían a los paros empresariales convocados por el PAN. Entre los firmantes de este desplegado destaca el exabarrotero Polo Mares quien en los últimos treinta años conoció distintas etapas en el desarrollo de su fortuna. Pues de abarrotero se transformó en dueño de la primera empresa de supermercados en la Cd. de Chihuahua, “Mercados del Real”; hasta ser ahora el principal representante del capital comercial que se expresa en la más poderosa red de supermercados —“Futurama”— en el estado de Chihuahua; nadie desconoce que el punto máximo de desarrollo de esta empresa se debió a su establecimiento en la faja fronteriza y a la introducción de artículos “gancho” gracias, naturalmente, a las franquicias gubernamentales. Polo Mares tiene otras “virtudes”; y entre ellas se cuenta la de haber sometido a los trabajadores de todas sus empresas a un régimen de extrema exigencia laboral y de total ausencia de derechos sindicales, naturalmente en contubernio con la CTM. Cabe señalar que para el proceso electoral de 1983 el charro (¿puede escribirse la “charra”?, pues se trata de Alicia Peinado) quien tiene 23 años montada sobre el sindicato de las empresas de Polo Mares, fue lanzada por la CTM para diputada por el distrito que corresponde a la Ciudad de Chihuahua; como otros candidatos propuestos por la CTM fue derrotada en las urnas.

Con base en la anterior argumentación, parece

prudente afirmar que *no es posible hablar de la conspiración empresarial*. En todo caso, lo permisible es aseverar que el PAN agrupa principalmente pequeños y medianos empresarios en tanto que el PRI logró aglutinar a los representantes del gran capital localizado en las finanzas, la industria y distintos giros comerciales. Por cierto, a estas alturas de la crisis no debe olvidarse que los estudiosos del nacional-socialismo alemán y del fascismo italiano ubican al gran capital monopolista como la fuerza propulsora del fascismo. (N. Poulantzas, *Fascismo y Dictadura*).

IV. El “modus-vivendi” y “PRI-Gionne”

Otro de los agentes integrantes de la *élite* conspiradora es el clero político. Por ello no han cesado de rasgar piel y vestiduras toda la gama de priístas desembozados o encubiertos, conscientes o inconscientes frente a tan “grave” intervención clerical. Sin embargo, también aquí es necesario matizar, tratando de precisar cuál es el clero político que afronta las tradiciones liberales.

El amplio estudio de Jean Meyer sobre la guerra cristera (*La cristiada*) expone con nitidez el proceso de incorporación de la Iglesia mexicana al Estado mexicano posrevolucionario. El autor en cuestión ha explicado la forma en que el Estado mexicano necesitó de la incorporación de la Iglesia mexicana, entendida ésta, como un aparato de dominación ideológica con sus sacerdotes, políticos y burócratas. Los políticos laicos y los religiosos, o de otra manera, los burócratas gubernamentales y los clericales, argumentaron, discutieron y negociaron durante los años veinte y treinta hasta lograr una especie de concordato no escrito, que Meyer

ha denominado “*modus vivendi*”. Para haber alcanzado tal punto de coincidencia los políticos gubernamentales aceptaron la existencia, desde entonces, de un “clero político”. Por su parte Soledad Loaeza —en diversos estudios— ha explicado el desarrollo de la Iglesia mexicana en los últimos cuarenta años. Toda su argumentación está dirigida a mostrar el notable grado de funcionalidad que ha alcanzado la Iglesia mexicana en el seno del Estado. Esto permite evidenciar que tal funcionalidad se explica a condición de reconocer la politicidad de las prácticas de los eclesiásticos.

La observación de la vida diaria así como la lectura de distintos trabajos especializados, indica que el clero mexicano siempre ha hecho política y que esta política ha sido conveniente para el funcionamiento del Estado mexicano. Por ello, todo parece indicar que cuando los priístas, los agentes gubernamentales y sus criados impugnan y denuncian un “clero político”, están, más bien, cuestionando la ruptura de un acuerdo más o menos preestablecido.

Cuando el clero político es denunciado, significa que eclesiásticos que *siempre han hecho política* han optado por formas políticas distintas a las PRI-gubernamentales; en ocasiones se trata de formas tendencialmente proletarias. En varios casos fue cuestionado el obispo de Cuernavaca, Méndez Arceo; en otras ocasiones han sido cuestionados los obispos de Oaxaca y Chiapas que al igual que el de Cuernavaca se han aproximado —y en otros casos vinculado— a las luchas populares. En algunas circunstancias ciertos clérigos se han vinculado a movimientos proletarios, al punto de haber sido asesinados en el curso de la lucha; así ocurrió con el padre Aguilar en la ciudad de Chihuahua y con el padre Escamilla en la ciudad de México en 1976. Con mayor o menor énfasis los funcionarios de la dema-

gogia priísta denunciaron en todos estos casos al “clero político”.

En Chihuahua ha sido denunciado un “clero político”, por haberse *sumado* al conjunto de demandas no sólo panistas, que exigían la anulación de las elecciones en Chihuahua y pedían la celebración de elecciones transparentes. En buena lógica no es posible recurrir a falacias *ad-hominem*, argumentando que no era posible la intervención de este clero al apoyar una demanda generalizada por violar el texto constitucional, que sólo se reconoce violado cuando los eclesiásticos hacen una política *distinta* a la del PRI-gobierno.

El PRI-gobierno en el asunto del “clero político”, también pudo recurrir a los Vallina, Bermúdez, Mares, clericales y rápidamente se hizo evidente la conexión Bartlett-Prigione; así todos los fantasmas se esfumaron haciéndose evidente el significado real del “*modus vivendi*”, al entablar relaciones el Secretario de Gobernación con el representante del Vaticano; Estado con el cual nuestro país no tiene relaciones diplomáticas. De nueva cuenta se hizo evidente que el monopolio de la ley, característico del Estado capitalista, le faculta la declaración de tantos “estados de excepción”, sancionados o no jurídicamente según las condiciones de dominación lo requieran.

La reproducción del centralismo estatal se puso de manifiesto: airados obispos y clérigos que actuaban en función de necesidades regionales fueron “alineados” conforme a los requerimientos de las correspondientes burocracias centrales. El obispo de Toluca se hizo eco de las consignas gubernamentales y no deja de sorprender que aquellos obispos que apoyaron a sus colegas de Chihuahua parecen ser los más distantes del cardenal Corripio Ahumada.

La Iglesia mexicana es una institución ideológica y económica que como cualquier otra institución está cruzada por prácticas terrenales como lo es la lucha de clases. Quien lo ignore deberá buscar una actividad más placentera que la política, pues no será apto para comprender que la habilidad de transformación que ha mostrado la Iglesia Católica ha residido justamente en su capacidad de inserción en los movimientos sociales. A propósito de este asunto Gramsci virtió ríos de tinta.

Bartlett ha dejado constancia para la historia de que le fue más fácil ponerse de acuerdo con el representante del reaganiano Juan Pablo II que con los “reaccionarios” obispos chihuahuenses.

V. La dominación norteamericana se realiza a través del gobierno mexicano

Carece de importancia el referirse a la afirmación sobre la injerencia de intereses norteamericanos en el proceso electoral de Chihuahua a pesar de la entrevista Corella-Helms. Tiene poco sentido penetrar a través de una técnica casuística en la indagación sobre el grado y la calidad de la intervención gringa en las elecciones anotadas. También tiene escaso sentido esclarecer la veracidad de las denuncias de algunos disidentes demócratas texanos a propósito de la intervención norteamericana. Menos aún conviene conocer por los argumentos de diputados priístas de segunda que emprendieron costosos viajes a los Estados Unidos para explicar las bondades y la fuerza del “único partido nacional”. Pues a pesar de los matices en los argumentos de priístas y “pepinos” encontramos en ellos la matriz de libelos —como el engendrado por el partido laboral: “El PAN el partido de la Traición”— donde aparece la

expresión que posteriormente harían suya los priístas en Chihuahua: "el PANSUM".

Pero si lo anterior tiene secundaria importancia en el asunto que nos ocupa, es necesario conocer que el grueso de la influencia norteamericana en México penetra fundamentalmente a través del gobierno; acuerdos financieros con el FMI, Banco Mundial, BID son firmados por los gobernantes mexicanos; acuerdos militares, acuerdos sobre política y espionaje y aun la política exterior mexicana ha sucumbido frente a la avasalladora injerencia norteamericana. No fue el PAN ni los panistas quienes aceptaron las condiciones impuestas por la transnacional IBM para establecer su filial en México; fueron, bien se sabe, los funcionarios de Comercio y Hacienda quienes solícitos aceptaron las disposiciones de la transnacional.

El nacionalismo es un "patrimonio" exclusivo del PRI-gobierno y se ha visto a Alfonso Martínez Domínguez —como "viejo héroe"— cubrirse con la bandera nacional para atacar al movimiento estudiantil de 1968 por sus nexos con los países socialistas, así como ahora se le observa defender la "soberanía nacional-priísta" en contra de los intereses norteamericanos-PAN.

Se esgrimió que los neopanistas, a diferencia del viejo panismo, eran introductores de tendencias nocivas para el desarrollo nacional como la industria maquiladora; pero, ahora, bien se sabe que los grandes dirigentes de esta industria están en el PRI. Lo cual le ha devuelto sus virtudes nacionalistas al aparecer tal nacionalismo como otro retazo de la producción ideológica priísta.

El hombre de las llanuras está acostumbrado a descifrar el horizonte, a imaginar utopías. Por ello y ante la incapacidad evidente de las fuerzas de izquierda, la utopía factible se le aparece en la so-

ciudad norteamericana, en la democracia burguesa. Pues no hay que olvidar que en la faja fronteriza —donde habitan veinte millones de mexicanos— la población es sometida de forma permanente a la influencia cultural, ideológica y económica del mercado más grande del mundo. Es, pues, en una determinación geográfica —sin olvidar la ausencia de una genuina voluntad política nacionalista que que tenga presente el hecho de que el nacionalismo burgués ha sido confinado al museo de la historia (y, ahora, todo proceso de identidad nacional-cultural pasa por el filtro proletario)— donde hay que encontrar la pista de la explicación, más que en intenciones perversas de panistas o de mexicanos de "debilitada identidad nacional", como afirmara el funcionario priísta chihuahuense Jorge Ledesma, quien —por lo que se vé— desconoce el vigor cultural de mexicanos fronterizos de éste y de aquel lado.

Por último, cabe preguntarse si para el sentido común de cualquier ciudadano, no es muchas veces superior la democracia burguesa al despotismo anti-ilustrado de Martínez Domínguez, Elva Esther Gordillo (favorita de Carlos Jongitud Barrios, acusada en sesión del Congreso de la Unión por el diputado Valentín Campa de ser responsable del asesinato de maestros de la CNTE; repudiada por sus "representados" pues cuando esta diputada se presentó en Tlatelolco después del sismo, fue necesario que sus "guaruras" la protegieran de la ira popular. Por los "servicios prestados" reprimiendo y "orientando" el voto del magisterio chihuahuense fue promovida a la dirección nacional del PRI, tomando el puesto que dejó vacante Olivares Ventura al pasar a la CNC), Gurría Ordoñez y demás enviados especiales del PRI a Chihuahua.

Distintas fuentes informativas y propagandísticas explican que el PRI gastó en la campaña elec-

toral de Chihuahua veinte mil millones de pesos. Pudo haberse ahorrado tan onerosa cuenta —que habrá de ser sufragada por los impuestos de los ciudadanos— si desde tiempo atrás se hubiesen emprendido el conjunto de tareas que exige una zona fronteriza de la envergadura que corresponde a Cd. Juárez y demás municipios aledaños. Sorprende la ausencia o debilidad de instituciones federales que coadyuven a elevar la situación de los ciudadanos fronterizos que en una serie de renglones de la vida cotidiana aparecen como ciudadanos de segunda. Esto se aprecia comparando el costo y la calidad del transporte público, los escasos y deficientes servicios hospitalarios, la fragilidad de instituciones de educación e investigación encargadas del conocimiento y la difusión de una realidad que es nueva tanto de éste como de aquel lado de la frontera. Parece excesivo pedir a PEMEX, Secretaría de Minas e Hidrocarburos y Secretaría de Hacienda que elaboraran una política adecuada a la enorme necesidad de combustible que se requiere para satisfacer las necesidades de calefacción que durante seis meses deben resolver los fronterizos. Dicen los “mojados” que “uno es no de donde nace sino de donde se hace” o bien que “uno es de donde mejor le va”, esto no es óbice para encontrar a los trabajadores del *field* en la huelga de julio-agosto de 1984 en El Paso, Texas entonando los corridos de Pancho Villa, ni olvidar que la oficina de los sindicatos de los trabajadores agrícolas de El Paso, Texas está totalmente decorada con motivos mexicanos, la gran mayoría de estos trabajadores son ilegales más o menos radicados en las colonias pauperizadas de Cd. Juárez.

VI. Pasado y presente

La existencia de un sistema electoral viciado y ma-



nipulado, como lo es el mexicano, ha permitido mediatizar la energía social, que en otra circunstancia se habría manifestado de manera violenta o a través de prácticas políticas que hubieran golpeado al Estado mexicano de manera frontal y directa. Nadie puede dudar de la astucia modernizadora de quienes crearon la LOPPE, que con una perspectiva más allá de lo nacional pudieron aprender de otras experiencias cómo los procesos electorales —en de-

terminadas coyunturas— pueden convertirse en formidables instrumentos de desorganización de las fuerzas que llevan el germen de la rebelión y aun de la Revolución. Hoy es necesario reconocer, aunque sea a la cola del discurso oficial, que el país está compuesto de regiones y que existe una estructura política cuyo centralismo feroz niega las realidades regionales. Tal centralismo lo han manifestado agentes del PRI-gobierno; Prigione y su imposición a los obispos chihuahuenses, la miopía y la incapacidad de la izquierda, pues según lo expone el dirigente chihuahuense del PSUM, Antonio Becerra Gaytán, en el propio seno del PSUM la alta dirigencia de su partido ha intentado cambiar el rumbo de la acción política de esta agrupación en el reciente proceso electoral y, aun, ha repetido los *slogans* priístas afirmando el carácter reaccionario de los chihuahuenses; al interior del mismo PAN se han desatado contradicciones entre los autonomistas norteños y los mesurados burócratas de la dirección nacional. Es ésta la contradicción fundamental que constituye la matriz explicativa del movimiento popular y electoral norteño: *La contradicción entre la periferia y el centro y los vacíos de poder que supone este antagonismo*. Tales vacíos pueden ser colmados por distintas prácticas políticas e ideológicas.

En reciente trabajo Enrique Krauze confiesa su centralismo intelectual, es decir reconoce su limitada cultura sobre la historia y la vida de aquellos lugares que tienen la “mala suerte” de localizarse en el Norte y no en el afortunado clima del Valle de México, pareciera ser que la modestia ha invadido a este escritor; sin embargo, la lectura detenida de su ensayo (“Chihuahua ida y vuelta”) hace notar que su propósito es el de afirmar que él ha puesto el dedo en la llaga con tan “notable descubrimiento”.

Lo anterior se hace evidente al advertir cómo

al hacer una apretada síntesis de la historia regional tan sólo se reconocen las aportaciones de José Fuentes Mares, y se descuidan otros precursores como Fernando Jordán (*Crónica de un país bárbaro*) y los diversos estudios de Friederich Katz, quienes sin lugar a dudas han sentado las bases para el conocimiento de esta región.

Desde diversas posiciones teóricas y políticas se ha insistido en el peso que tienen los muertos sobre los vivos, es decir el pasado y las tradiciones; incluso, hay quien piensa que las energías necesarias para emprender empresas liberadoras, se extraen de los viejos héroes que habitan en el pasado más que de las promesas del porvenir.

Buscando en el pasado chihuahuense se advierte una vieja tendencia a la autonomía y a la independencia regional, no porque la región fuese explorada inicialmente por vascos pues habría que agregar que incluso la ciudad de Chihuahua fue fundada por un novohispano, Antonio de Deza y Ulloa. Conviene recordar que Antonio de Deza y Ulloa propuso que se hiciera una votación para escoger el lugar donde se fundaría San Francisco de Cuéllar —posteriormente San Felipe el Real de Chihuahua, hoy ciudad de Chihuahua— y al llegar al empate (valencianos, gallegos y extremeños) fue el voto de Deza y Ulloa el que desempató y decidió el lugar de la fundación (F.C. Lister y R.H. Lister. *Chihuahua: almacén de tempestades*); en opinión de estos historiadores norteamericanos, el espíritu democrático se advierte tanto en la forma como se decidió la fundación de la ciudad, como en el hecho de que en el Monumento a los Fundadores se reconoce —como tales— tanto a aquellos que votaron en contra, como a quienes votaron a favor de la fundación de la ciudad. Si se prescinde, entonces, de criterios étnicos, habrá que buscar la explicación

en aquellos de carácter geográfico y social. Explican los historiadores que a fines del siglo XVI las carretas provenientes de Querétaro alcanzaban al entonces incipiente mineral de Parral cinco meses después de su partida y debían demorar un mes más para llegar a lo que hoy es la ciudad de Chihuahua. El clima extremoso sobre todo en las regiones mineras, Cusihuiriachic, Batopilas, Santa Eulalia, hacía pensar dos veces, aun a los mineros españoles, en trasladarse a tan remontada región. A Chihuahua no se podía llegar por vía marítima y quien quisiera alcanzar las ricas vetas de oro y plata debía aceptar transponer el desierto, la orografía, las veleidades del clima pero sobre todo la apachería.

La pradera del noroeste de la región fue propicia para la vida del bisonte americano, lo que significó que las diversas etnias que poblaron esta región denominadas genéricamente Apaches dispusieran de tierras que les permitieron un corredor franco más allá de las fronteras coloniales primero, más tarde de las nacionales. La colonización novohispana y después mexicana debió luchar durante más de dos siglos, escribió Katz, en una guerra sin piedad y sin cuartel en contra de la apachería ocasionalmente armada por norteamericanos. La investigación histórica argumenta que esta cruel guerra la libraron los colonizadores sin el apoyo de la Corona española y posteriormente sin el apoyo del gobierno nacional mexicano. En relación a este punto anota Jordán que desde el siglo XVIII distintos funcionarios de la Corona española solicitaron apoyo para los presidios establecidos en esta región pues a diferencia de lo ocurrido en las Californias, la Misión poco había podido doblegar a la apachería, sobra decir que tal apoyo nunca llegó.

Reza el lema de Cd. Juárez: "Refugio de la Libertad, Custodia de la República". En efecto,

como bien escribió Fuentes Mares, Benito Juárez y con él la República se refugiaron en el desierto, aun para franceses y conservadores Chihuahua quedó muy lejos; a diferencia de otros estados en éste no se editó ni un solo periódico en francés, al ser nula la participación conservadora, tal vez esta circunstancia permitió a Benito Juárez bailar con toda tranquilidad en Rosales, Camargo y hasta rebautizar la pieza musical que más le había agradado en el festejo camarguense, por ello al no recordar el nombre pidió para bailar en una tertulia chihuahuense "la segunda de Rosales", hasta la fecha pieza musical bien ejecutada por cualquier banda municipal y conjunto norteño que se respete. Sólo después de la intervención francesa los chihuahuenses recibieron cierto apoyo para librar la guerra apache, fue Juárez quien facilitó la creación de las colonias militares, unidades productivas, agrícolas, ganaderas y al mismo tiempo militares que deberían servir en la lucha contra los apaches, hasta la fecha sobreviven pueblos que sirvieron para tales propósitos: Janos, Ascensión, San Andrés. Entre 1895 y 1898 terminó la guerra apache, unos cuantos años después se iniciaría la revolución.

La participación de Chihuahua en la Revolución Mexicana empieza a ser estudiada y difícil resulta separar a Pancho Villa de la División del Norte. En esta tarea de investigación destacan los trabajos de Almada, F. Katz, Labretski, A. Gilly y J. Aguilar Mora. Estas investigaciones reconocen de una u otra forma la existencia de prácticas que descansan en *una estructura socioeconómica regional que permitió una forma específica de hacer la política y también la guerra*. El jinete armado con su carabina 30-30 hacía patente la existencia de individuos que podían organizarse para la autodefensa y el ataque. Aun antes del inicio del proceso revo-

lucionario los temochitecos (H. Frías, *Tomochic*) con una ideología mística —cuyos rasgos esenciales pueden reconocerse en los escritos de F. Engels sobre “La Guerra de los campesinos en Alemania” o en el escrito de E. Bloch “Tomás Münzer teólogo de la Revolución”— pero al mismo tiempo antiporfirista y justiciera, habían hecho evidente su voluntad de transformar el régimen porfiriano, en su situación concreta.

Puede decirse, entonces y ahora, que la fuerza y la debilidad de todas estas luchas residió en su carácter regional. Sin embargo, no es dable olvidar que todo proceso transformador se inicia en ciertas regiones.

Para 1929 el bloque obrero y campesino había logrado establecer cierto avance organizativo, seguidores de Úrsulo Galván como Rodolfo Fuentes habían logrado implantar cierto grado de organización campesina en el estado de Chihuahua. Diversas formas de organización de izquierda se implantaron en el agro chihuahuense y dieron la lucha en contra de la voracidad de la empresa Bosques de Chihuahua en la cual los intereses de Alemán, Trouyet y Vallina competían en la devastación de los bosques de la Alta Tarahumara. Los durmientes sobre los cuales se tendió el ferrocarril Chihuahua al Pacífico se pagaban a los tarahumaras a razón de un peso veinte centavos cada uno. Así el proceso de apropiación de las zonas forestales de la Tarahumara por el capital, desembocó en una lucha de resistencia que durante más de cinco años se desarrolló en la serranía localizada al oeste del estado, el asalto al cuartel militar de Madera, el 23 de septiembre de 1965 fue el resultado de un largo proceso de lucha en el que maestros de la desaparecida —por obra de Díaz Ordaz— escuela Normal Rural de Salaces llevaron a sus últimas consecuencias una lucha que

por toda respuesta había encontrado la cerrazón y la fuerza del militar que por aquel entonces gobernaba el estado, general Praxedes Giner Durán. Hasta fines de 1968 fue cabalmente destruido el intento de implantar centros de resistencia armada en la sierra de Chihuahua; sin embargo, fue necesaria la intervención conjunta de las caballerías de Chihuahua, Durango, Sinaloa y Sonora que establecieron un cerco de aniquilamiento.

Desde fines de 1965 hasta 1970 se registraron diversos movimientos de organización sindical, tanto en el campo como en la ciudad, sin duda el más importante de ellos fue el que dieron los trabajadores de los aserraderos de las industrias González Ugarte y González Múzquiz ubicados en la región que corresponde a Hidalgo del Parral; a pesar de los derechos laborales defendidos y no obstante la movilización y la marcha en pleno invierno que emprendieron los trabajadores desde Hidalgo del Parral hasta la ciudad de Chihuahua (más de 300 km.), no se logró nada. Con este antecedente no sorprende que entre 1970 y 1973 se organizaran diversas formas de guerrilla urbana que fueron reprimidas con toda la ilegalidad y brutalidad policiaca y militar característica del gobierno; conviene señalar que estos hechos levantaron una ola de indignación popular; la celebración de grandes concentraciones populares lograron evitar que fuesen asesinados más guerrilleros. Las acciones del entonces gobernador Oscar Flores fueron juzgadas por un tribunal popular que sesionó públicamente frente a las oficinas de gobierno. En los últimos años se expresaron distintas manifestaciones de descontento a través del movimiento urbano popular, movimiento estudiantil y huelgas en la pequeña y mediana industria.

El estado de Chihuahua se caracterizó por haber alcanzado un alto grado de urbanización; los

analistas señalan que en los últimos treinta años las ciudades se han convertido en el principal asiento de la población, al lograr concentrar el 70% de los habitantes del estado en su espacio (Carrera Robles, "Chihuahua: Urbanismo y Frontera"). La ciudad capitalista eleva los niveles de educación, por ello no sorprende el hallazgo de las encuestas aplicadas por la UNAM y la UACJ que establecieron que el voto de la oposición se localizaba en las ciudades y en la población de mayor escolaridad relativa. El descontento de la población urbana obedeció no sólo a vagas causas morales, sino a efectos muy concretos de la crisis, que generaron desempleo y descenso salarial (Asis Nasif, "¡Ah Chihuahua! cuánto aPANche con calzón y con huarache"). En una región que desde principios de siglo había mostrado mayores niveles salariales (Fourzan Fierro, "Urbanismo y Frontera") que el resto del país, la crisis actual originó un profundo descontento, pues la nacionalización de la Banca, como bien sabemos ahora, afectó más a pequeños y medianos ahorradores que al gran capital y limitó las posibilidades de defensa de cierto patrimonio familiar que a través de las cuentas en dólares garantizaba el ahorro de los migrantes hacia los Estados Unidos, "mojados", indocumentados, residentes, etcétera. En efecto, es una falsa imagen suponer que la nacionalización bancaria afectó al gran capital, pues éste desde hacía tiempo tenía sus inversiones en el "otro lado", la buena salud de Jaime Bermúdez, hoy presidente municipal de Ciudad Juárez así lo patentiza.

VII. No todo lo que parece es real

En un trabajo revestido de calidad pero sobre todo sensibilidad política (Romero y Jarquín, "Un PAN

que no se come") se expone cómo a partir de las elecciones de 1983 se hizo evidente que el voto emitido a favor del PAN era un voto de protesta que se utilizaba para romper con la hegemonía priísta. En otro trabajo sobre el panismo en Monclova, se hace énfasis en el hecho de que obreros del acero de la combativa sección 147 del Sindicato Minero emiten su voto y conquistan la alcaldía con las siglas del PAN en su lucha contra el PRI (E. de la Garza, "En la fábrica contra los charros, en las elecciones contra el PRI"). Con menos calidad, cayendo en lugares comunes, en el trabajo de Nuncio se explica la previsión existente desde 1982 según la cual la oposición —particularmente el PAN— recogería el descontento generalizado, a raíz de la crisis de la política PRI-gobierno (A. Nuncio, *El PAN*).

En caso de que los argumentos de los analistas considerados anteriormente fuesen equivocados, existe la evidencia de la práctica social y sólo aquellos que residen en el mundo de las élites pueden considerar que el movimiento popular y electoral en Chihuahua es una mera orquestación de los grupos ya mencionados. Quienes así razonen desconocerán el peso de las tradiciones históricas, el hecho de que en términos electorales, por lo menos desde 1957, se ha luchado con todo vigor en el estado de Chihuahua por el desarrollo de elecciones legales sin alquimistas y sin asesinos como aquellos que en 1957, a plena luz del día acribillaron a uno de los seguidores de Luis H. Alvarez, que fijaba propaganda en el centro de la ciudad de Chihuahua.

No puede desconocerse la contribución que hicieron a la educación política de los ciudadanos la actividad de insólito priísta Luis Fuentes Molinar quien rechazó la imposición priísta reconociendo públicamente el triunfo del panista Luis H. Alvarez. En efecto, el distinguido periodista contendió en

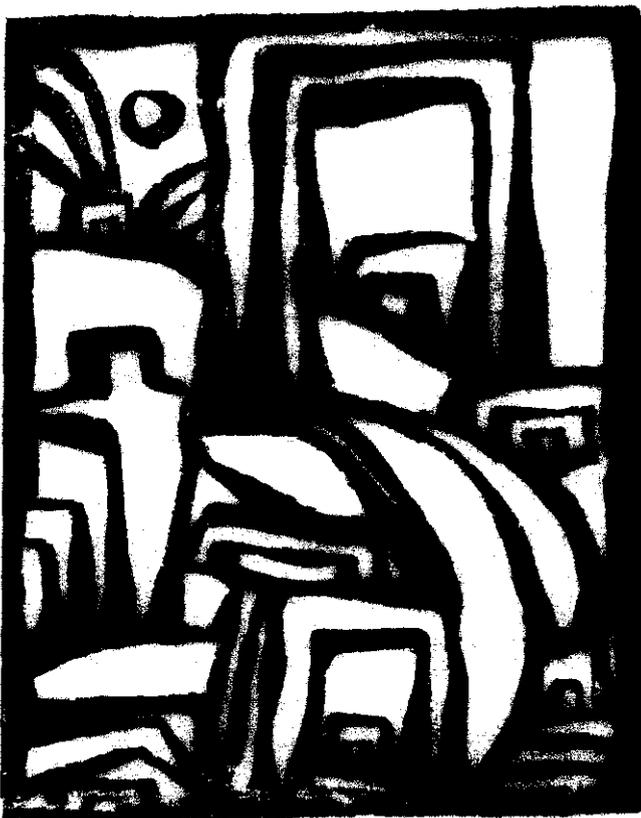
las elecciones de 1983, con el propósito de ocupar la alcaldía de la capital del estado, el 3 de julio de 1983; por la noche diversas agencias informativas locales y nacionales adictas al gobierno declararon, como es costumbre priísta, el avasallador triunfo de Fuentes Molinar; al día siguiente, en amplio desplegado público en el periódico que él dirigía y en otros más de las principales ciudades del estado, hacía público reconocimiento del triunfo panista anteponiendo su lealtad al pueblo chihuahuense a la debida al PRI; por si esto fuera poco, terminaba deseando éxito a la administración panista (diversos periódicos, 4 de julio de 1983 y M.P. Treviño, "Enhorabuena Chihuahua"). Por su parte el entonces gobernador Ornelas, reconocido federalista, especialista en derecho público no aceptó imponer las reformas electorales que con anterioridad al proceso electoral neoleonés, Alfonso Martínez Domínguez había diseñado para contener el avance de la oposición, además reconoció de manera pública que para él no significaba problema alguno gobernar con ayuntamientos panistas, esto le valió una "llamada de atención" severa por parte de. . . Fidel Velázquez quien durante todo el mes de agosto de 1985 estuvo exigiendo la destitución de tan "débil" gobernador, pues Ornelas había preferido la tolerancia en vez de el fraude y la represión electoral. De nueva cuenta hoy se puede apreciar con nitidez la vocación "modernizadora" del sistema político mexicano pues Fidel Velázquez, "paladín" de todas las "causas nacionales", permanece en su lugar en tanto ya es de todos conocido lo ocurrido a Ornelas en Chihuahua.

Reducir el movimiento popular de los últimos años en Chihuahua a un movimiento electoral panista es olvidar la activa participación del PSUM, la intervención del presidente municipal de Ciudad

Cuauhtémoc, la contribución de los movimientos agrarios del noroeste del estado, la constitución del Movimiento Democrático Electoral, la actividad desplegada por las comunidades cristianas de base y la integración de un tribunal popular compuesto por personas de todas las corrientes políticas, quienes analizaron y juzgaron el carácter fraudulento de las recientes elecciones.

El interés, la ignorancia o la indiferencia pueden explicar que haya quienes reduzcan el reciente movimiento electoral y popular a una manifestación reaccionaria, preocupada tan sólo de asuntos jurídicos-formales. ¿Podría ser calificada de esta manera una corriente de opinión y acción política que exige lo siguiente?:

- 1) Elecciones con base en una ley equitativa y justa.
- 2) Reducción del abstencionismo electoral.
- 3) Plena vigencia del derecho municipal.
- 4) Reconstitución del Federalismo.
- 5) Igualdad entre los partidos; desaparición de la cuasi-secretaría de Estado-PRI.
- 6) Limitación al Poder Ejecutivo, es decir reconstitución de un sistema de poderes.
- 7) Aplicación de la ley a los altos funcionarios.
- 8) Frenar la corrupción en todas las esferas del gobierno.
- 9) Luchar en contra de la asociación de narcotraficantes, políticos priístas, caso Oscar Flores Sánchez-Fernando Baeza (por si alguien lo olvida el primero fue seis años procurador de Justicia de la Nación; en tanto Baeza el funcionario más allegado a éste durante largo tiempo).
- 10) Lucha por la reconstitución de una identidad regional y nacional.



- 11) Libertad Sindical.
- 12) Todas estas demandas deberán ser ejecutadas por la fuerza y la soberanía de la voluntad popular.

Se equivocan quienes piensan que el movimiento ha terminado, el genuino sujeto de la historia se ha apropiado de él y mucho tendrán que hacer las *élites* para despojarlo, pues a través de las demandas se expresan las miserias y limitaciones existentes en la vida política y social no de una república

bananera perdida en la humedad y los vapores tropicales, sino aquí y ahora en México.

VIII. El futuro será proletario

En los últimos años se advierte en la frontera noroeste un lento, aunque permanente, desarrollo del proletariado. No puede decirse que las luchas y movimientos tengan ya un franco carácter proletario, tampoco puede negarse que si la expresión de la lucha proletaria necesita de mediaciones —tales como el antipriísmo panista o un “cristianismo de base”— se está en presencia de una conciencia proletaria alienada.

A pesar de lo anterior, existe la base material que dinamiza el desarrollo industrial de esta región. En efecto, el demiurgo de la historia ejecuta sus tareas, probablemente no las realice con la velocidad que esperaban Marx y Engels (F. Engels, “La Tutela de Estados Unidos”, 1848; F. Engels, “La magnífica California”, 1849; K. Marx-F. Engels, “El oro californiano, canales en América Central”, 1850). No obstante la probable demora, el desarrollo capitalista establece hoy su vigoroso dominio en la cuenca del Pacífico, al convertirse ésta en el centro de mayor desarrollo a nivel mundial; la actualización y la comprobación empírica de este hecho, la presenta M. Davis de manera clara y concisa (M. Davis, “El viaje mágico y misterioso de la reaganomanía”). En efecto, en los mencionados escritos, Marx y Engels se ocupan del análisis de las consecuencias que acarreará, la guerra de México y Estados Unidos, el oro de California, el tendido del ferrocarril de Nueva York a San Francisco, así como de los posibles canales interoceánicos. Todos estos análisis en función de comprender las tendencias futuras del desarrollo

y mundialización del capitalismo y, con ello, el establecimiento de la hegemonía de los Estados Unidos.

En el proceso de mundialización del capitalismo, y con ello la conversión del océano Pacífico en lugar de actividad febril, al noroeste de México le ha tocado —en el proceso de la División Internacional del Trabajo— la misma función que han asignado ya Estados Unidos y Japón a las excolonias británicas y japonesas (Hong Kong, Singapur, Malasia, Corea del Sur, Tailandia, etcétera). Es a través de este camino que el capital consume su tarea proletarizadora y, coherente con su lógica interna,

constituye a sus enterradores, aunque por el momento aparezcan éstos con una conciencia subordinada (a las contradicciones interburguesas, PRI-PAN, que pueden leerse como la oposición entre el pequeño y el gran capital monopolista). Al aceptar que la subordinación del proceso de trabajo al capital constituye la médula del desarrollo capitalista (J. Veraza, *Para la crítica a las teorías del imperialismo*), estamos aceptando que la dialéctica del trabajo impone su lógica y que una vez constituido el sujeto proletario, está prevista la base para la posible revolución comunista.

Referencias bibliográficas

Almada, F., *La Revolución en el Estado de Chihuahua*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1964.

Azis, A., “¿Es la dominación del PRI un fenómeno coyuntural?” en *El Buscón*, No. 9, México, marzo-abril, 1984.

—, “Chihuahua: las elecciones de un nuevo paradigma”, en *El Cotidiano*, No. 13, México, sept., 1986.

Bloch, E., *Tomas Münzer: Teólogo de la Revolución*, Alberto Corazón, Ed., España, 1969.

Campa, V., *Mi Testimonio*, ECP, México, 1978.

Campbell, F., “Villa, el gran desconocido; su estilo de lucha rompió moldes convencionales”, en *Proceso*, No. 472, México, 18 nov., 1985.

Carrera, C., *Chihuahua: Urbanismo y frontera*, (II Congreso Iberoamericano de Urbanismo), Mimeo., México, 1986.

Colude, *Chihuahua'86: ¿vencedores del desierto o asesinos de la democracia?*, Cd. Juárez, Chih., 1986.

Davis, M., “El viaje mágico y misterioso de la reaganomía”, en *Nexos*, No. 88, abril, 1985.

De la Garza, E., “En la fábrica, contra los charros, en las elecciones, contra el PRI”, en *El Cotidiano*, No. 4, 1985.

Engels, F., *La guerra de los campesinos de Alemania*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

Fourzan, G., *Urbanismo y frontera*, (II Congreso Iberoamericano de Urbanismo), Mimeo., México, 1986.

Frías, H., *Tomochic*, Ed. Porrúa, México, 1985.

Fuentes Mares, J., *Y México se refugió en el desierto. Luis Terrazas, historia y destino*, Ed. Jus, México, 1954.

Gilly, A., *Pancho Villa*, Ed. Macehual, México, 1979.

- Gutiérrez, R., "El PSUM y el debate de la izquierda en Chihuahua", en *El Cotidiano*, No. 13.
- Jacobo, E., "El PAN: una crisis que obliga, una inercia que frena", en *El Cotidiano*, No. 4.
- Jarquín, U., *Un PAN que no se come*, ECP, México, 1985.
- Jordán, F., *Crónica de un país bárbaro*, AMP, México, 1956.
- Katz, F., "Pancho Villa: un modelo para armar", en *Nexos*, No. 58, oct., 1982.
- , "Volvamos con Pancho Villa", en *Nexos*, No. 107, nov., 1986.
- Krauze, E., "Chihuahua, ida y vuelta", en *Vuelta*, No. 115, junio, 1986.
- Loaeza, S., "La rebelión de la Iglesia", en *Nexos*, No. 78, junio, 1984.
- , "Notas para el estudio de la Iglesia en el México contemporáneo", en *Religión y Política*, De la Rosa M. Coord., Ed. Siglo XXI, México, 1985.
- , "Iglesia-Estado: ¿La guerra terminó?", en *Nexos*, No. 113, mayo, 1987.
- Lister, F. C., *Chihuahua: almacén de tempestades*, Imprenta del Gobierno del Estado de Chihuahua, Chihuahua, 1976.
- Marx, K., *Libro I-Capítulo VI* (Inédito), Ed. Signos, Argentina, 1971.
- Marx, K. Engels, F., *Materiales para la historia de América Latina*, PyP, No. 30, México, 1980.
- Meszaros, I., *La teoría de la enajenación en Marx*, ERA, México, 1978.
- Meyer, J., *La Cristiada*, (tres tomos), Siglo XXI, México, 1974.
- Molinar, J., "Regreso a Chihuahua", en *Nexos*, No. 111, marzo, 1987.
- Nuncio, A., *El PAN*, Ed. Nueva Imagen, México, 1986.
- Ollman, B., *Alienación*, Amorrortu, Argentina, 1975.
- Palma, E., "Para entender a Chihuahua. Un perfil de los participantes", en *El Cotidiano*, No. 13.
- Portelli, H., *Gramsci y la cuestión religiosa*, Ed. Leia, Barcelona, 1977.
- Poulantzas, N., *Fascismo y dictadura*, Ed. Siglo XXI, México, 1971.
- Rascón, M., "Chihuahua: la disputa por la dependencia", en *C. Políticos*, No. 47, junio-sept., 1986.
- Rico, M., "Chihuahua: nuevo populismo conservador", en *UnomásUno*, 24 de marzo, 1988.
- Sigg, A., "El rescate del ciudadano defraudado", en *El Cotidiano*, No. 4.
- Simmel, G., "Las grandes ciudades y la vida del espíritu", en *C. Políticos*, No. 45, enero-marzo, 1986.
- Terrazas, F., *La guerra apache en México*, B. COSTA-AMIC Ed., México, 1973.
- Terrazas, S., *El verdadero Pancho Villa*, ERA, México, 1985.
- Varios autores, *El PAN: el partido de la traición*, PLM, México, 1985.
- Veraza, J., *Para la crítica de las teorías del Imperialismo*, ITACA, México, 1987.

Periódicos y Revistas:

- El fronterizo*, Cd. Juárez, Chih., agosto de 1984.
- El Paso Times*, El Paso, Texas, agosto de 1984.
- Excélsior*, México, D.F., julio-agosto, 1985.
- Diario de Juárez*, Cd. Juárez, Chih., junio, julio, agosto de 1986.
- Proceso*, años: 1985, 1986, 1987. 